

Exploración sociocultural de la implicación emocional: El caso del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México

Sociocultural approach of emotional involvement: The case of the Collective Uniting Hopes State of Mexico

Brayan A. Salazar-Gómez^{1,a}, Carlos Alberto Flores Armeaga^{1,b}

Resumen

La violencia en México ha traído un amplio marco de complejidades. Según los registros el estado de México es la tercera entidad federativa con mayor número de personas de las que se desconoce su paradero, con 12.448, solo por detrás de Jalisco con 14.986 y Tamaulipas con 13.176. Frente a un panorama desolador, han emergido diversas estrategias organizativas que responden a la crisis de personas desaparecidas, como es el caso de los colectivos de búsqueda, los cuales, desafían al status quo. El objetivo de estos colectivos es vital para la antropología, porque se exponen las dinámicas de resistencia y poder de los grupos sociales colectivos. La metodología empleada se basó en etnografía de registros sensibles, explorando en la plataforma digital Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, las narrativas testimoniales de cada miembro participante, con el propósito de vislumbrar las agencias políticas que los encaminan a emprender sus acciones de búsqueda. Los resultados obtenidos demuestran que las emociones son el principal agente que motiva la conformación de los colectivos de búsqueda; impulsa y refuerza las relaciones de cooperativismo, el acto de buscar es en sí mismo, una postura política que responde a un problema sistémico.

Palabras clave: emociones, grupos sociales colectivos, narrativas testimoniales, acciones de búsqueda, agencias políticas.

Abstract

Violence in Mexico has brought a wide range of complexities. According to records, the State of Mexico is the third federal entity with the highest number of people whose whereabouts are unknown, with 12,448, only behind Jalisco with 14,986 and Tamaulipas with 13,176. Faced with a bleak outlook, various organizational strategies have emerged that respond to the crisis of missing persons, such as the case of search groups, which challenge the status quo. The objective of these groups is vital for anthropology, because the dynamics of resistance and power of collective social groups are exposed. The methodology used was based on ethnography of sensitive records, exploring on the digital platform Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, the testimonial narratives of each participating member, with the purpose of glimpsing the political agencies that lead them to undertake their search actions. The results obtained demonstrate that emotions are the main agent that motivates the formation of search groups; they drive and reinforce cooperative relationships; the act of searching is in itself a political stance that responds to a systemic problem.

Keywords: emotions, collective social groups, testimonial narratives, search actions, political agencies.

¹Universidad Autónoma del Estado de México, México

E-mail: ^abrayansalazarg0998@gmail.com, ^bkarlitosarmeaga@gmail.com

Orcid ID: ^a<https://orcid.org/0009-0001-4595-7047>, ^b<https://orcid.org/0000-0003-4631-2328>

Enviado: 22 de junio de 2024

Revisado: 20 de noviembre de 2024

Aprobado: 10 de diciembre de 2024

Citar este artículo: Salazar-Gómez, B. y Armeaga, C.A.F. (2024). Exploración sociocultural de la implicación emocional: El caso del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México. *Investigación Valdizana*, 18(4), e2263.
<https://doi.org/10.33554/riv.18.4.2263>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)



Introducción

Históricamente la antropología ha sido vinculada como una disciplina interesada en el estudio de la diversidad cultural, especialmente en sociedades no europeas. Con el devenir del tiempo los antropólogos se han interesado no solo en el estudio de las estructuras sociales del mundo, sino también, en el abordaje de la dimensión emocional que contribuye a la comprensión de la experiencia humana. El hombre, en cualquiera de las sociedades en las que existe, es lo que es gracias a una dinámica de supervivencia, o un sentido innato de animalidad, pues las relaciones sociales que ha tejido con sus similares, también han jugado un papel esencial en la existencia de la compleja realidad que lo hace ser (Cassirer, 1968; Laburthe y Warnier, 1998).

Es ahí, entre la naturaleza y el contacto con sus semejantes, en donde incursiona la antropología, que de acuerdo con el Centro de Estudios Antropológicos (2014) se dedica al estudio de la humanidad, abarcando tanto las sociedades actuales como las del pasado, junto con las diversas culturas y formas de organización e interacción social desarrolladas a lo largo del tiempo. Asimismo, analiza la diversidad étnica, los procesos de continuidad y transformación sociocultural, las estructuras de organización social y, en términos generales, todas las manifestaciones de la variabilidad humana.

Se puede entender a la antropología como una disciplina holística, que estudia al hombre de manera bio-psico-socio-cultural. El vínculo que sostiene el ser humano con su entorno le ha servido de herramienta para adaptarse a él, como por ejemplo la cultura. En este contexto, Geertz (1973) explica que la cultura:

(...) denota una norma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúa y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta. (p. 88)

En resumen, la cultura no solo constituye las interacciones sociales, los procesos de organización per se, sino que, se encarga de estudiar los significados impregnados en los símbolos que el ser humano crea, pues éste, le atribuye una concepción de lo que vive, piensa y siente desde sus “entrañas” y no siempre se guía por el pensamiento racional. Además, permite generar expresiones simbólicas que se materializan en patrones socioculturales (Bayardo, 2002).

Así pues, el estudio cultural de las emociones, se ha mantenido vigente en los albores de la última década del siglo XX en las ciencias sociales y humanas, abriendo oportunidades de estudio para comprender, lo que, hasta hace unas décadas, era un campo casi exclusivo de las neurociencias. No obstante, uno de los fenómenos que constituyen un *affair*¹ en los estudios culturales de las

emociones, es el impacto de la ola generalizada de violencia. Este análisis se centra en el contexto mexicano, donde dicho fenómeno ha traído un amplio marco de complejidades.

Dado que la violencia es un fenómeno multifacético, se pretende entender a la misma como un suceso sociocultural que se ve influenciado por el ejercicio de actos ilícitos a partir de las deficiencias del Estado. Así, cuando un gobierno presenta irresolutivas como corrupción, presencia de grupos de interés, falta de personal capacitado o procedimientos burocráticos que ralentizan la comunicación para los ciudadanos, se agudizan los escenarios de violencia a lo largo y ancho del país. De acuerdo con el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPNDNO, 2024, párrafo 6) “el Estado de México, somos la tercera entidad federativa con mayor número de personas de las que se desconoce su paradero con 12.448, solo por detrás de Jalisco con 14.986 y Tamaulipas con 13.176”.

La ciudadanía en su hartazgo, busca constantemente formas de organizarse para hacer frente ante la ola de injusticias. Bajo la lógica del pensamiento que quienes se atreven a denunciar las deficiencias institucionales y sociales son considerados “subversivos” o “revoltosos”, es que día con día, se gestan grupos sociales colectivos que tratan de cambiar las estructuras de poder existentes, como el caso de los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas en México. Hasta la fecha, no hay cifras oficiales sobre cuántos colectivos de búsqueda existen, sin embargo, de acuerdo con datos del Movimiento por Nuestros Desaparecidos (2021), se estima que los grupos sociales colectivos sean más de 50 organizaciones y más de 20 de tipo civil, no obstante, se especula que pueden existir más de 100 colectivos².

La discusión acerca de los grupos sociales colectivos tiene diversas implicaciones respecto al enfoque que se estudia. Se incorporaron elementos de la antropología de las emociones, considerándolas como formas de relación social y política moldeados por la cultura, por lo tanto, las referencias implementadas en la investigación, buscan proporcionar algunos ejes analíticos para adentrarse en el tema, por lo tanto, es importante considerar las investigaciones que han abordado o que se han acercado al estudio de la dimensión emocional, relacionada con grupos sociales colectivos. Para tal fin se realizó una revisión exhaustiva, no obstante, a pesar de los aportes que ayudaron a direccionar el enfoque del presente estudio, no se identificó ningún estudio que aborde la implicación emocional de los grupos colectivos de búsqueda en el contexto mexicano a través de los medios digitales.

Dentro de este marco, se analizó el estudio titulado “Dimensión emocional: Abordajes analíticos y exploraciones empíricas e historiográficas”, donde se exploran las capacidades organizativas-políticas de los individuos para generar un “nosotros” es decir, un

¹Proviene del francés y significa “coqueteo” o “asunto”. Se ha implementado en diversas investigaciones en ciencias sociales y humanas, en especial, en investigaciones vinculadas a las emociones, por su creciente interés en el gremio.

²Movimiento por Nuestros Desaparecidos, es una alianza internacional de colectivos de búsqueda surgido en México en el año 2015.

posicionamiento político y emocional a partir de marchar en las calles, gritar consignas y participar en mítines. Si bien, los autores no hacen referencia a los colectivos de búsqueda de manera explícita, si proponen la unidad de análisis para comprender a los miembros participantes de colectivos buscadores, como luchadores sociales que realizan actos políticos no tradicionales para intervenir en la sociedad y expresar sus inconformidades ante las autoridades (Gómez y Cervantes, 2023).

Otro trabajo que lleva por nombre "Registros sensibles. Un análisis desde el cuerpo, las emociones y los sentidos de la organización de colectivos feministas en México", describe las prácticas y experiencias corpóreas, sensoriales y emocionales en los colectivos feministas en México, en el contexto de la pandemia por COVID-19, por medio de una etnografía digital. Los grupos colectivos feministas han jugado un papel fundamental para las acciones de búsqueda, por ejemplo, el colectivo analizado en el presente estudio, es dirigido por una madre de familia, donde el uso de los medios digitales para llevar a cabo una etnografía online, dan cuenta de la versatilidad que goza la antropología para adaptarse a los diferentes fenómenos sin que se tenga una interacción en persona (Peláez y Flores, 2022).

Por otra parte, en el estudio "Comunidades emocionales. Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias en Bogotá", proponen que toda relación social es motivada por energías emocionales, mismas que albergan intenciones, deseos e intereses y que se concretan en acciones sociales, individuales y colectivas. Los autores sugieren la búsqueda de matices socioculturales para comprender que las emociones posibilitan el surgimiento de comunidades emocionales, esto es, un conjunto de personas que actúan a partir de los afectos y/o sentimientos que han experimentado en sus contextos de origen y ésta forma de relación social, contribuye a contrarrestar las interacciones impersonales e individualistas del sistema dominante, haciéndolas duraderas en el tiempo (Jurado y Celis, 2020).

En el artículo "Del dolor a la comunidad: colectivos de familiares buscadores de personas desaparecidas en México", se describen los significados que se construyen en el imaginario social alrededor de la desaparición de un familiar, haciendo énfasis en el dolor como un motivador para formar colectivos de búsqueda. Esta investigación considera como principal unidad de análisis al dolor, sin embargo, permite ahondar en el amplio abanico de emociones y la influencia que ejercen en los individuos para motivarles a accionar por medio de estrategias de búsqueda (Reyes, 2021).

Asimismo, en el estudio denominado "Cómo estudiar la dimensión emocional en los movimientos sociales", se expone que las emociones pueden ser consideradas una variable de análisis en el contexto de los movimientos sociales emergentes en América Latina, lo cual permite comprender el papel de las emociones en los procesos políticos y sociales, a partir de un enfoque social y cultural. Esta investigación profundiza en el concepto de movimientos sociales y aunque los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas en

México, podrían constituir una forma de movimiento social, el presente trabajo se considera la información propuesta por los autores como referencia (Poma y Gravante, 2022).

De manera similar, en el estudio "Trabajo de campo etnográfico y gestión emocional: notas epistemológicas y metodológicas", se abordan las emociones como aquel lente que puede repercutir en la captación de la realidad y en la forma en cómo se lleva a cabo la etnografía, contribuyendo a la erradicación de la histórica postura del investigador "neutral", que no se involucra afectivamente en el trabajo de campo (Flores, 2010).

Finalmente, en la investigación "Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado", se destaca la contribución alusiva a las emociones y movilizaciones sociales, que fomentan los lazos afectivos de un grupo afianzado a las FARC, cuyos aportes al presente estudio estuvo constituido por la comprensión de las motivaciones de los grupos sociales y el tejido de lazos afectivos en un contexto mexicano (Otero, 2006).

Los trabajos mencionados anteriormente, enfocados en el estudio de los colectivos de búsqueda, han sido vitales para profundizar sobre el tema, sin embargo, existen algunas áreas en las que se puede incursionar para acrecentar el conocimiento antropológico, un ejemplo de ello, son las narrativas testimoniales que cada participante narra sobre lo que los motiva en sus labores de búsqueda. Otro elemento a considerar, es el trabajo etnográfico en los medios digitales, en este caso, a través de la plataforma del colectivo en cuestión, en donde es posible realizar una etnografía digital y comprender desde esa trinchera, cómo es que los grupos sociales colectivos han tenido que implementar el uso de las herramientas web, tales como redes sociales para expresar desde sus experiencias, así como lo que les impulsa a participar en sus labores de búsqueda.

De esta manera, se destaca que la antropología ha ido adaptando sus herramientas y métodos para acercarse a realidades sensibles, como la crisis de vidas interrumpidas. Ante este fenómeno, se considera que la antropología de las emociones puede dar una propuesta de explicación sobre cómo las emociones se gestan en la cultura y son capaces de evocar agencias políticas en los miembros de Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México.

Por lo tanto, el estudio de los grupos colectivos de búsqueda en antropología social expone las dinámicas de resistencia y poder en la constante lucha por la búsqueda de justicia. Mediante una etnografía de registros sensibles, esta investigación explora en la plataforma digital "Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México", las diferentes narrativas testimoniales de cada miembro activo participante, para intentar descubrir el universo de sus motivaciones, con el propósito de vislumbrar las agencias políticas que los encaminan a emprender sus múltiples acciones de búsqueda.



Metodología

La antropología como una ciencia que constantemente pone en tela de juicio el “objetivismo” como un estándar de calidad metodológica, y que desea comprender la experiencia emocional del ser humano a través de la cultura, a menudo se enfrenta a diversas críticas, por ejemplo, su interés en realidades sensibles y/o subjetivas le han valido de calificativos como “carente de rigor científico”. En ese tenor, se destacan las palabras de Rojas (2018, p. 235) cuando explica que “la ciencia al ser sistemática debe ser entendida como un cuerpo de conocimientos que están en orden, y los que se generan se van incorporando a los que ya existen”.

Por lo tanto, la propuesta metodológica de esta investigación consiste en una etnografía de registros sensibles en los medios digitales. Para esto es importante explicar lo que significa los “registros sensibles”. Según Jacobo (como se citó en Peirano et al., 2021), en relación con el método antropológico y las prácticas tradicionales de enseñanza para realizar trabajo de campo, se observa un cambio significativo en la actualidad. Hoy en día, un mayor número de antropólogos a nivel global reconoce la dimensión emocional como un elemento latente e, incluso, a veces inherente en las etnografías, aunque lo emocional no sea necesariamente el objeto principal de investigación:

El empirismo –eventos, acontecimientos, palabras, textos, aromas, sabores, todo lo que afecta nuestros sentidos– es el material que analizamos y que, para nosotros, no son solamente datos recolectados, sino cuestionamientos, fuentes de renovación. No son “hechos sociales”, sino “hechos etnográficos”, como nos advirtió Evans-Pritchard en 1950. Ese empirismo que nos caracteriza, a los ojos de algunos científicos sociales puede ser una desventaja, o hasta algo inapropiado; pienso, especialmente, en los sociólogos de antaño (y quizá en los de hoy también). Para los antropólogos, sin embargo, es nuestro terreno. (p. 4)

Con el transcurso del tiempo, surgió un interés por reivindicar el significado de “registros” en las ciencias antropológicas. Se decide tomar como referencia el concepto registros sensibles de Peláez y Flores (2022), el cual es entendido en su esencial original, de la siguiente manera:

Por registros sensibles entendemos aquellas manifestaciones y referencias emocionales, corporales y sensoriales que emergen en el discurso de las narrativas, las cuales pueden evocar emociones y sensorialidades en el curso de la narración del sujeto in situ, que derivan en prácticas y experiencias. (p. 6)

En consecuencia, los “registros sensibles” constituyen una forma empática y, desde un enfoque humanista, de hacer etnografía, es decir, no solo se recolecta información de los contextos sensibles, sino, se identifican sentimientos, pensamientos y voluntades (Fasano, 2019), que se vislumbran en los miembros del colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, esto para intentar descubrir el universo de sus motivaciones,

con el propósito de vislumbrar las agencias políticas que los encaminan a emprender sus múltiples acciones de búsqueda.

El desarrollo del trabajo aconteció en la plataforma digital del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México (<http://uniendo-esperanzas.org>).³ En esta dirección web se realizó el análisis de las narrativas testimoniales del libro “Narrativas de una vida suspendida”. En esta obra literaria, se encuentran los relatos de cada miembro activo participante. Los datos fueron sintetizados en una tabla de formato pastel. El criterio empleado para el registro y análisis de los mismos se empleó la pregunta: ¿Qué emoción o sentimiento te motivó a emprender un proceso de búsqueda? Además, se realiza una discusión sobre las emociones como materialización de las agencias políticas.

Con esta investigación se busca contrarrestar las barreras positivistas, entre los unos y los otros; investigador y sujeto de estudio, como si de realidades ajenas al ser humano se tratasen. Esta metodología aboga por un “nosotros”, porque ante un fenómeno tan complejo y doloroso como lo es la desaparición de personas, resulta imposible no sensibilizarse con los miembros activos del colectivo y con sus arduas labores de búsqueda que implican un esfuerzo emocional de escalas incalculables. En ese tenor, se espera contribuir a la reivindicación de las vidas interrumpidas como personas a las que han frustrado sus sueños, metas y anhelos, asimismo, al reconocimiento de los familiares de las personas desaparecidas como agentes políticos del cambio.

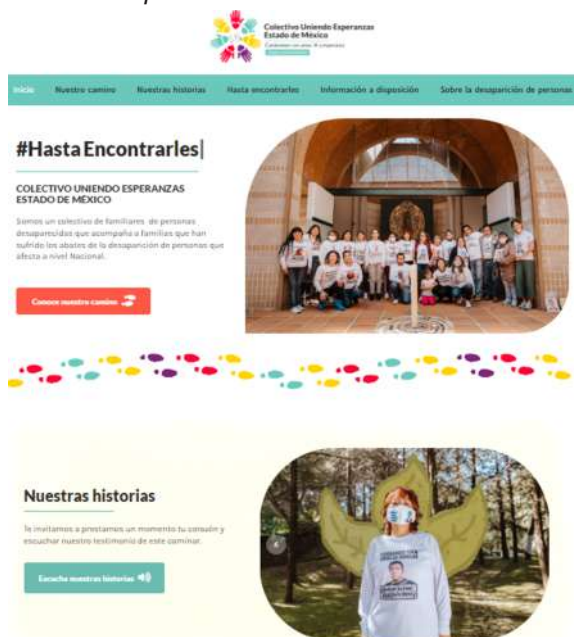
Resultados y discusión

El acercamiento se realizó mediante el método etnográfico, mediante una observación no participante en medios digitales. Aunque hubo disposición por parte del colectivo para realizar reuniones de manera presencial con la idea de realizar una etnografía “tradicional”, las agendas propias y del colectivo no coincidieron, por lo cual, se adaptó diversas herramientas de investigación a la plataforma digital del colectivo de búsqueda. Si se parte de la idea que proporciona Duranti (2000), sobre que la etnografía es “la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos”. Por consiguiente, se entiende que es posible realizar una descripción de las narrativas testimoniales de los miembros activos del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, pues el acceso a ese universo sensible, está representado en la plataforma antes mencionada, el cual, es de carácter público. De primera mano, el recorrido digital comienza con la pantalla de inicio del colectivo y se muestra en la figura 1.

³El acercamiento con el colectivo en cuestión, fue posible en mayo del presente año, sin embargo, no hubo posibilidad de acordar un encuentro presencial. La interacción se llevó a cabo por medio de la página oficial de Facebook del colectivo.

Figura 1

Pantalla de Inicio de la plataforma digital del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México



Nota. Imagen tomada de <https://uniendo-esperanzas.org/>

Con la finalidad de profundizar el tema se desplego la pestaña disponible ubicada en "inicio", donde gracias a la barra lateral del lado derecho se despliega el contenido que muestra la obra literaria "Narrativas de una vida suspendida" que se caracteriza por la portada mostrada en la figura 2.

Figura 2

Portada del libro "Narrativas de una vida suspendida" publicado en 2023



Nota. Imagen tomada de <https://uniendo-esperanzas.org/>

Este libro en formato PDF, con una extensión de 73 hojas, publicado y editado por el propio colectivo en 2023, es una obra literaria que funge como un espacio digital y memorial, el cual contiene las narrativas testimoniales de cada miembro activo participante. De este compilado, se realizó el registro sensible de cada miembro activo participante, cuyas características se presentan en la tabla 1⁴.

Tabla 1

Información de las narrativas testimoniales

Total de narrativas	Mujeres	Hombres
16	18	3

De cada narrativa registrada, se contabilizaron 13 expresiones emocionales: miedo, temor, culpa, angustia, amor, tristeza, impotencia, enojo, esperanza, fortaleza, solidaridad, empatía. En términos prácticos y para una mejor comprensión del registro sensible, las emociones son consideradas similares a los sentimientos (Lutz & White, 1986)⁵.

Figura 3

Proyección de las emociones expresadas por los miembros del colectivo que motiva su proceso de búsqueda



De las emociones registradas en la figura 3, se pueden observar tres elementos que sobresalen de la gama de sentires que experimentaron los integrantes del colectivo: la esperanza es el sentir que predomina con un 14%, seguido del 12% correspondiente a la tristeza y una coincidencia del 10% entre dos sentires; la fortaleza y el amor.

Por otra parte, existen elementos en las

⁴La información que sobresale fue la de género, debido a que es la única que se muestra explícita en cada narrativa. Con estos datos, la investigación da muestra de la considerable participación de las mujeres con respecto a los hombres en la conformación del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México.

⁵Autoras pioneras en el estudio de antropología de las emociones como Catherine Lutz, Lila Abu-Lughod y Michelle Zimbalist Rosaldo, si bien, contribuyeron a la perspectiva humana y a la comprensión sociocultural de las experiencias corpo-sensoriales, no hicieron una exploración detallada en la diferencia de emociones y sentimientos, puesto que ambos responden a valores socioculturales. Sus estudios estuvieron enfocados en demostrar que existen otras percepciones culturales sobre las emociones que no son nombradas de la misma forma que se expresan en el norte global.

narrativas de cada miembro, que son mencionados en reiteradas ocasiones. Algunos de los comunes denominadores, fueron sensaciones físicas tales como cansancio y agotamiento, aunque también se han mencionado elementos como la fe, compañerismo, hermandad, comprensión, sentido de familia y unión.

En ese sentido, dichos elementos forman parte de aquello que compone a la voluntad de buscar, así no se trate específicamente de una emoción, sino de una motivación. Tal como refiere Zuta et al. (2018, p.158) “la motivación está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo”.

En este estudio se ha explorado el universo de las motivaciones del colectivo de búsqueda Uniendo Esperanzas Estado de México, enfocándose en las narrativas testimoniales de cada miembro activo participante, ante un contexto de violencia generalizada que le ha arrebatado a algún familiar, para descubrir qué es lo que motiva a los integrantes a adoptar sus agencias políticas.

Los hallazgos del registro sensible, demuestran que esas voluntades e intenciones identificadas en cada miembro activo participante, radican principalmente en la dimensión emocional. Pese a la adversidad que enfrenta cada uno de los integrantes del colectivo y dado la gama de sentires presentes en cada narrativa, la emoción predominante es la esperanza como aquel sentir que impulsa las acciones de búsqueda de sus familiares desaparecidos.

Por tal razón, es importante destacar lo expresado por Peláez y Flores (2022, p.6), quienes señalan que “las emociones son mecanismos causales que posibilitan la producción de la acción de la organización colectiva e individual anclada a los significados emocionales que le damos a un contexto particular”.

Otro de los resultados significativo fue el uso del espacio digital público para compartir cada una de sus experiencias, antes y durante el proceso de búsqueda. Se encontró que, en cada relato existe la constante fuerza de relación social que han construido los miembros del colectivo y ha dado como resultado la red de apoyo mutuo, que es antecedido por un lazo emocional, este fenómeno se puede explicar debido a que:

(...) el buscar a todos los desaparecidos y no solo a su familiar es lo que hace que se pueda pensar en comunidad, ya que la falta es comunidad y no individual, sus energías no sólo las concentran en buscar a los suyos, llegan a la conclusión que, al buscar a otros, también habrá otros que busquen a los suyos, incluso cuando encuentran a su ser querido siguen buscando. (Reyes, 2021, p. 60)

La investigación demuestra que el colectivo de búsqueda Uniendo Esperanzas Estado de México, ha creado un complejo organizativo gestado desde el espectro emocional. Son los miembros participantes, una muestra de las múltiples estrategias culturales de

respuesta ante problemas de la cotidianeidad, en este caso, un problema sistémico que se ha normalizado y que les imposibilita reencontrarse con sus desaparecidos.

Se considera, entonces, que el acto de buscar es una posición política que está presente en cada proceso de búsqueda, que vislumbra el entramado cultural que contribuye a un cambio de postura, incluso moral, sobre la problemática social en cuestión. En este sentido Poma y Gravante (2022) señalan que:

(...) este ejemplo permite aclarar por qué desde el enfoque de las emociones como constructos socioculturales resulta central analizar quién (el sujeto) está sintiendo qué emociones, hacia quién (direccionalidad) y cómo estas emociones interactúan entre sí, ya que en muchas ocasiones sentimos varias cosas a la vez. (p. 11)

El análisis muestra que si bien, las emociones alentadoras como la esperanza o el amor pueden proporcionar optimismo a los miembros del colectivo, se constata que son las emociones de repercusiones negativas como el enojo y la culpa, las que también contribuyen a la intención de buscar. Esto coincide con Jurado y Celis (2020, p. 156) cuando explican que “en estos escenarios existen comunidades que, a pesar de esto, logran organizarse entre sí para contener y dar lugar a cambios como respuesta a situaciones que han causado dolor”.

Un hallazgo más que se desea puntualizar, es la reconfiguración de la identidad a partir de dos elementos: 1) un duelo de incertidumbre por la desaparición de un familiar, pues los miembros del colectivo, al vivir una experiencia de tal magnitud, replantean su percepción como individuos y el lugar que ocupan en la sociedad en la que se desenvuelve y 2) a partir de su anexión a un colectivo, es que se desarrolla el sentido de un “nosotros”, tal como refiere Gómez y Cervantes (2023):

Incorporarse a una acción colectiva también conlleva una apuesta política de sus miembros y un cambio en el lugar que se ha ocupado en la sociedad y en el entorno inmediato. En términos de agencia emocional, se asocia con la visibilización con “ser parte de”, pero también con relaciones de poder en un campo social. En la medida en que se interviene se impacta en lo público y los actores se convierten en agentes que influyen en la vida social, sin olvidar que las personas difieren y cuentan con diversas propensiones de involucramiento. (p. 200)

A través de la etnografía y el método cualitativo, los antropólogos pueden profundizar en las narrativas testimoniales y en los significados que los colectivos otorgan a la desaparición. El enfoque sociocultural, permite una comprensión de cómo se viven las experiencias tales como las labores de búsqueda, revelando la importancia de rituales, simbolismos y prácticas culturales que ayudan a procesar emociones como el dolor, angustia, impotencia y a mantener viva la memoria de los desaparecidos (Vera y Jaramillo, 2007). En otras palabras, Bourdin (2016) señala que “...la emoción es un aspecto central del significado cultural, por el hecho de que las emociones están casi siempre

implícitas en las categorías socialmente construidas” (p. 43).

Las estrategias de autocuidado como miembros de un colectivo para priorizar la salud mental, o las terminologías jurídicas que constantemente buscan otros colectivos de búsqueda para contribuir en la promulgación de leyes y reformas en materia de desaparición de personas, son algunos de los diferentes abordajes temáticos en los que se puede involucrar el lector que desee conocer más acerca de cómo es que en antropología social, se investiga a los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas, aclarando en este párrafo que nuestra investigación es un acercamiento exploratorio a un abanico de oportunidades para acrecentar el conocimiento y la difusión de información respecto a grupos sociales colectivos.

La experiencia en el presente estudio, estuvo plasmada de emocionalidad y vulnerabilidad, debido a que es un tema que acaricia y rasga en lo más profundo del ser humano: los sentires de las personas que viven un constante proceso de duelo. Un duelo de incertidumbre por no localizar a sus familiares y amigos de los que se desconoce su paradero y un duelo social plagado de apatía, indiferencia, deshumanización o re victimización que enfrentan las personas buscadoras a diario, al emprender sus múltiples labores de búsqueda.

Experiencias como las vividas por el Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, permite comprender su realidad sensible, así como sentir empatía no solo con los colectivos de búsqueda, sino con el resto de la sociedad mexicana, pues permite reflexionar acerca de la vida y de lo “etérea” que esta puede ser, en el sentido de que es transitoria y hasta fugaz.

A menudo, se dice que los momentos son efímeros y que las experiencias y emociones pueden ser intensas, pero breves, lo que contribuye a la belleza y la fragilidad de la existencia. Esta perspectiva puede llevar a una mayor apreciación de los instantes presentes y de las relaciones sociales que se tejen día con día, quizás una reflexión filosófica para alcanzar ese grado de comprensión sobre las realidades terribles que viven cientos de familias mexicanas, es que se debe tener un constante ejercicio de comprensión, siendo que “...la comprensión es ante todo un acuerdo; así, el entender, el comprender y el interpretar tienen que ver con la existencia misma” (Montes, 2013, p. 199).

En cada testimonio se puede percibir no solo un discurso, ni una narrativa, sino una historia de vida, una afrenta por la memoria y las emociones que se leen entre cada relato, es lo que vuelve más compleja la realidad sensible de los miembros participantes y que resulta imposible no sentir empatía y solidaridad, como afirma Le Breton (2012, p. 71) “para que una emoción sea sentida, percibida y expresada por el individuo, debe pertenecer a una u otra forma del repertorio cultural del grupo al que pertenece”. En este caso, como individuos insertos en la sociedad y la cultura mexicana, es que se sienten las tragedias como propias.

Conclusiones

La antropología como aquella disciplina que estudia los grupos humanos y su desarrollo sociocultural y biológico, juega un papel fundamental en la comprensión de fenómenos complejos como la desaparición de personas y la labor que emprenden los colectivos de búsqueda. Estos colectivos, compuestos generalmente por familiares de personas desaparecidas, actúan no solo como grupos de apoyo emocional, sino también como agentes que buscan constantemente un cambio social y la visibilización de problemáticas que suelen ser invisibilizadas en contextos de violencia y conflicto. A través de los estudios sobre las emociones en antropología, se pueden ofrecer miradas profundas y matizadas que permite entender la relación entre cultura, memoria, identidad y las agencias políticas por justicia dentro de estos grupos sociales colectivos.

Aunque el tema de las emociones no es un campo nuevo para la antropología social, si es un coqueteo que va en aumento para comprender las actividades humanas que cargan con cierta implicación emocional. Pensar las emociones como el cúmulo de percepciones, sensaciones y reacciones que responden a una situación, un problema o a cualquier fenómeno que roce los sentires de las personas, es tener a la mano una importante herramienta epistemológica de la intromisión cultural que existe en aquello que, coloquialmente se denomina “nuestros adentros”.

La importancia de la antropología de las emociones, ayuda a desentrañar cómo las narrativas oficiales y los discursos de los Estados, pueden contribuir a la desaparición forzada de personas y a la minimización del sufrimiento de las familias. En este contexto, el trabajo de los colectivos de búsqueda se convierte en una forma de resistencia que desafía el silencio y la impunidad. Los antropólogos pueden registrar estos esfuerzos, resaltando la necesidad de que las voces de las víctimas y sus familias sean escuchadas en los procesos de justicia y reconciliación. Asimismo, los estudios socioculturales en antropología son fundamentales para reconocer y valorar la multiculturalidad de los colectivos de búsqueda.

En muchos casos, estos grupos incluyen a personas de diversos grupos étnicos, religiones y antecedentes culturales, lo que enriquece sus dinámicas internas y sus enfoques de activismo. La antropología proporciona herramientas para entender cómo estas diversidades afectan las estrategias de búsqueda y las formas de narrar el dolor y la resistencia. Al hacerlo, se propone una visión más inclusiva y representativa de la lucha colectiva por la verdad y la justicia. Finalmente, la importancia de los grupos sociales colectivos para la antropología, se manifiesta en su potencial para fomentar la empatía y la comprensión entre diferentes sectores de la sociedad.

A medida que los antropólogos estudian e informan sobre las experiencias de los colectivos de búsqueda, contribuyen a la construcción de puentes entre las víctimas y la sociedad en general. Este tipo de trabajo puede ser fundamental para cultivar un sentido de

responsabilidad y empatía social, así como para hacer frente a la normalización de la violencia. En conclusión, los estudios culturales de las emociones, son fundamentales para comprender la complejidad del fenómeno de las desapariciones y el activismo de los colectivos de búsqueda. Al explorar las narrativas testimoniales, las identidades y las dinámicas culturales que rodean este proceso, la antropología no solo da voz a las víctimas y sus familias, sino que también confronta las estructuras de opresión, visibiliza la lucha por derechos humanos y promueve un camino hacia la verdad, la justicia y la reconstrucción del tejido social.

Otro de los elementos esenciales para considerar el abordaje de las emociones en antropología, radica en su capacidad para analizar cómo las dinámicas culturales y sociales influyen en la experiencia de la desaparición, así como en la forma en que los colectivos de búsqueda se organizan y operan. Estos estudios permiten evidenciar que la desaparición de personas no se trata de situaciones aisladas, sino que está incrustado en un contexto más amplio de violaciones a los derechos humanos, violencia estructural y políticas de opresión.

La intersección entre derechos humanos y estudios socioculturales, ofrece un marco valioso para comprender las demandas de los colectivos de búsqueda. Estos grupos sociales colectivos no solo exigen justicia para sus seres queridos desaparecidos, sino que también abogan por cambios estructurales en el sistema político y judicial que perpetúa la violencia sistémica. La investigación antropológica puede ayudar a visibilizar estas demandas, proporcionando un análisis crítico que vincule la experiencia local del Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México con discursos y luchas globales de ayer y hoy.

Por lo tanto, la dimensión emocional es un eje temático que ayuda a reconocer y reflexionar acerca de la multiculturalidad afectiva de los colectivos de búsqueda. En muchos casos, estos grupos incluyen a personas de diversos grupos étnicos, religiones y antecedentes culturales, lo que enriquece sus dinámicas internas y sus enfoques de activismo. La antropología puede aportar herramientas para entender cómo estas diversidades afectan las estrategias de búsqueda y las formas de narrar el dolor y la resistencia. Al hacerlo, se propone una visión más inclusiva y representativa de la lucha colectiva por la verdad y la justicia. Finalmente, la importancia de los grupos sociales colectivos para la antropología, se manifiesta en su potencial para fomentar la empatía y la comprensión entre diferentes sectores de la sociedad.

Esta investigación consistió en un esfuerzo por ofrecer un acercamiento exploratorio, sobre cómo es que los antropólogos pueden analizar las emociones, así como ofrecer uno de los múltiples debates que existen en los estudios de la cultura con respecto a la dimensión emocional, puesto que a primera vista, lo emocional no es algo que sea fácil de detectar, mucho menos de comprender; las personas suelen reaccionar de maneras específicas de acuerdo a la experiencia vivida, lo que lleva a plantear la siguiente pregunta a manera de reflexión: ¿Es el contexto y las relaciones socioculturales las que

determinan a las emociones?

Hablar y pensar desde lo emocional es brindar una gama de interpretaciones a un universo complejo, pero al mismo tiempo, interesante. Los resultados mostrados en este estudio han girado en torno a que las emociones son catalizadoras de acciones políticas, porque se pueden manifestar en una esfera individual y exteriorizarlas a una esfera pública, pues son capaces de activar el compromiso y la acción. Casos como el del colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, son el ejemplo cultural de que las emociones están cargadas de sentido, motivaciones e intenciones que son capaces de influir en el imaginario colectivo para enarbolar formas de organización social y hacer frente a problemas sociales.

La mezcla entre cultura y emoción es fundamental para comprender la dimensión soslayada de lo afectivo-emocional, cómo se canalizan las motivaciones políticas que, como los colectivos, terminan por ser la cúspide de la materialización de la agencia política: acciones como las búsquedas en campo, las consignas en las calles, o el aprovechamiento de los medios digitales para posicionarse como víctimas merecedoras de justicia y hacerse escuchar, son ejemplos de esperanza; representan las virtudes humanas por el sentido de justicia, por el amor y los sentimientos que surgen a partir de una desgracia.

Los colectivos de búsqueda, de manera análoga, son una vela que ilumina el tejido social fracturado, siendo así, modelos a seguir para la reconstrucción emocional de la sociedad, en un sistema dominante que induce a la individualidad y a la deshumanización. Los colectivos de búsqueda representan una estrategia de cuidados y relaciones duraderas, sin importar las adversidades que se presenten en la vida.

En esta investigación, se considera como una pieza clave politizar las emociones, prácticas sensoriales y corporales, porque son las formas de reaccionar, resistir, luchar y mostrar inconformidades en los contextos, especialmente en México, donde la omisión del Estado permite violencias que corrompen el tejido social. Esto es una forma legítima de no estar de acuerdo, dando valía a los sentimientos como puntas de lanza que pueden adquirir formas de lucha social.

Fuentes de financiamiento

La investigación fue financiada por los investigadores.

Contribución de los autores

B.A.S.G. y C.A.F.R. resumen, introducción, metodología, análisis de datos y discusión, consideraciones finales.

Conflicto de Interés

Los investigadores declaran no tener conflictos de interés.

Referencias bibliográficas

Bayardo, R. (2000). Cultura y Antropología: una revisión

- crítica. *Cuadernos de Antropología Social*, 11, 31-45.
http://dspace5.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/7126/uba_ffyl_ICA_a_cuadernos%20de%20antropolog%c3%ada%20social_11_31-45.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bourdin, G. (2016). Antropología de las emociones: conceptos y tendencias. Cuicuilco. *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, (3), 56-74.
<https://www.redalyc.org/journal/5295/529555490004/html/>
- Cassirer, E. (1968). *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura* (5ta. ed.). Fondo de Cultura Económica México.
- Centro de Estudios Antropológicos. (18 de agosto de 2024). *La Antropología*.
<https://www.politicas.unam.mx/cea/>
- Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México. (18 de agosto de 2024). *Narrativas de una vida suspendida*.
<https://uniendo-esperanzas.org>
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Cambridge University Press.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=65613>
- Fasano, P. (2019). Tras la vitalidad de lo social. El uso de la etnografía en los procesos de extensión universitaria, una estrategia para la integralidad de funciones. *Revista de Extensión Universitaria +E*, 10, 3-16.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=564172839002>
- Flores, J. (2010). Trabajo de campo etnográfico y gestión emocional: notas epistemológicas y metodológicas. Ankulegi. *Revista De Antropología Social*, 14, 11-23.
<https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/articleno/22>
- Geertz, C. (1984). *La interpretación de las culturas*. Basic Book Inc.
<https://ens9004-inf.d.mendoza.edu.ar/sitio/arqueologia-antropologia/upload/07-%20GEERTZ,%20C.%20-LIBRO%20-%20La%20interpretacion%20de%20las%20culturas.pdf>
- Gómez, E., Cervantes, S. (2023). *La agencia emocional en luchadores sociales*. En López, O., Enríquez, R. (1era. ed.) Dimensión emocional: Abordajes analíticos y exploraciones empíricas e historiográficas, 193-225. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
<https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3670>
- Jurado, C., y Celis, J. (2022). *Organizaciones sociales entendidas como comunidades emocionales: contextos que afectan y acciones colectivas que reaccionan*. En Peláez, C. (1era. ed.) Comunidades Emocionales: Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá, 125-177. Repositorio institucional UNIMINUTO.
- Laburthe, P. y Warnier, J. (1998). *Etnología y Antropología*. Ediciones Akal S.A.
- Le Breton, D. (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 67-77.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273224904006>
- Lutz, C., & White, G. (1986). The Anthropology of Emotions. *Annual Review of Anthropology*, 15 (1).
<https://doi.org/10.1146/annurev.an.15.100186.002201>
- Montes, G. (2013). Entender, comprender e interpretar. *Enseñanza e investigación en psicología*, 18(1), 191-201.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228948013>
- Movimiento por Nuestros Desaparecidos en México (22 de agosto de 2024). *Directorio de Colectivos*.
<https://memoriamndm.org/sobre-el-movndmx/directorio-de-colectivos/>
- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional. Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, 63, 174-187.
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/colombia-int/article/view/2577/1136>
- Peirano, M., Martínez-Moreno, M. y Mayorga, E. (2021). Etnografía no es método. Antípoda. *Revista de Antropología y Arqueología*, (44), 29-43.
<https://doi.org/10.7440/antipoda44.2021.aop.01>
- Peláez, C., y Flores, E. (2022). Registros sensibles. Un análisis desde el cuerpo, las emociones y los sentidos de la organización de colectivas feministas en México. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 8, e937.
<http://dx.doi.org/10.24201/rev.v8i1.937>
- Poma, A., y Gravante, T. (2022). Cómo estudiar la dimensión emocional en los movimientos sociales. *Campos En Ciencias Sociales*, 10(1).
<https://doi.org/10.15332/25006681.7667>
- Red Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas [RNPNDNO]. (22 de agosto de 2024). *Versión estadística*.
<https://versionpublicarnpdno.segob.gob.mx/Dashboard/Index>
- Reyes, M. (2021). Del dolor a la comunidad: colectivos de familiares buscadores de personas desaparecidas en México. *Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 40-64.
<http://doi.org/10.23925/1982-4807.2021i130.p40-66>
- Rojas, M. (2017). Limitado Uso de la Investigación Cualitativa en la especialidad de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas. *Investigación Valdizana*, 11(4), 233-244.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=586077209004>
- Vera, J., y Jaramillo, J. (2007). Teoría social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexividad en las ciencias sociales. *Universitas Humanística*, (64), 237-258.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-48072007000200012&script=sci_arttext
- Zuta, N., Castro, L y Zela, P. (2018). Motivación profesional y desempeño laboral de los docentes de práctica clínica de la escuela profesional de enfermería. *Investigación Valdizana*, 12(3), 157-164.
<https://doi.org/10.33554/riv.12.3.151>